

La luz del relámpago

Alicia Miranda Hevia

A cercarse a la palabra poética es complejo. La poesía "vive, percibe, simboliza, no adoctrina", como dice Carlos Francisco Monge en su ensayo *La imagen separada*.

Esta obra se caracteriza por ser universitaria en un dilatado sentido. Aborda treinta años de creación lírica nacional desde una perspectiva concreta: vincular la ideología y la simbolización del lenguaje literario.

Ahora bien, esto resulta difícil, al ser el objeto una vasta extensión, increspada de contradicciones y movimientos confusos.

No puede ser enfocada con métodos acartonados o simplistas. Exige rigor y claridad, que faltan a menudo en esos estudios limitados que acontecen en nuestro medio.

Monge, poeta y profesor, revela un profundo conocimiento de toda la poesía costarricense que va de mediados de siglo hasta 1980. Ha leído todo, incluso primeros poemarios que ignorábamos que existían.

La *imagen separada* se enriquece con hallazgos de importancia. Aunque lleguen a adquirir luego carácter de evidencia, no pudieron haber sido demostrados sin un sólido andamiaje de investigación.

En primer lugar, Monge saca a la luz el haz de las múltiples influencias que la Revolución de 1948 ejerció en la poesía. Esta se debate entre dos corrientes: una nostalgia del pasado y una aspiración a la ruptura.

Se parte de creadores como Isaac Felipe Azofeifa y Alfredo Cardona Peña, de parecida edad, disímiles en la trayectoria, que fueron arrancados de la visión "idílica y eufórica" de nuestra realidad por los hechos de 1948.

Al pasar al grupo generacional que conforman Jorge Charpentier, Carlos Rafael Duverrán, Mario Picado y Ricardo Ulloa Barrenechea, aparece como síntoma unificador una oscilación temática y vivencial, unida a un intento amargo de justificarse como poetas.

Luego siguen los más jóvenes. Laureano Albán, Alfonso Chase, Jorge Debravo, Julieta Dobles, Rodrigo Quiros, siembran una nueva

tónica al reafirmar la vida y la seguridad en la comunicación humana.

En esta trayectoria hacia la modernidad se recorta la figura de Jorge Debravo. Ingenio, elemental, tuvo la virtud de afirmar el ser e incorporar el amor y la esperanza como temas esenciales. Es lo más cercano que hayamos tenido a un poeta nacional.

Al concluir el estudio, se deja entrever la importancia que podrían llegar a tener poetas como Laureano Albán y —nobleza obliga— el mismo autor.

Este ensayo, fruto de investigaciones en el campo universitario, se coloca a tal nivel que es difícil contestarlo si no es con otro igualmente erudito y metódico.

Se dirige, evidentemente, a especialistas, pero también encontrará aquí fértil lectura todo aquél que se interese por la poesía.

Carlos Francisco Monge, *La imagen separada*. San José: Instituto del Libro (Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes), 1984. 206 pp.

LA IMAGEN
SEPARADA
CARLOS FRANCISCO MONGE

